



Mi Universidad

ENSAYO

Nombre del Alumno: Brayan Velasco Hernández

Nombre del tema: Bases conceptuales y filosóficas de la ética

Parcial: I

Nombre de la Materia: bioética y profesionalismo

Nombre del profesor: Mónica Elizabeth Culebro Gómez

Nombre de la Licenciatura: Nutrición

Cuatrimestre: 5

Comitán de Domínguez a 19 de enero 2024

INTRODUCCIÓN

El concepto de bioética ha ganado una relevancia en la contemporaneidad, surgiendo como respuesta a los desafíos éticos planteados por los avances científicos y tecnológicos, especialmente en el ámbito de la biomedicina. La bioética, al integrar dos principios fundamentales: la autonomía y la justicia a los tradicionales de la ética médica, es como un puente entre la ciencia de la salud y los valores humanos. Entre estos principios, destaca la beneficencia, que impulsa a hacer el bien en cada acción sin permitir la presencia consciente del daño. Este principio se entrelaza con la necesidad de una formación humanista en los profesionales de la salud. La deontología, entendida comúnmente como la "moral profesional", se destaca como un capítulo esencial de la ética general. La relación intrínseca entre ética y deontología se asemeja a la conexión entre felicidad y deber, revelando sus núcleos temáticos respectivos. Aunque el deber es más específico que la felicidad, la deontología se integra como una rama especializada de la ética. Este ensayo se tratará de las áreas constitutivas de la bioética, su aplicación y características distintivas.

La palabra "ética" tiene su origen en el griego "ethos", que significa estancia o lugar donde se habita. Aristóteles, al definirla como manera de ser o carácter, conecta la ética con la vida, ya que "bios" significa vida. Así, la bioética se revela como la ética de la vida, una disciplina que busca abordar las cuestiones éticas surgidas en la intersección de la ciencia, la tecnología y la vida humana. Aristóteles destaca la formación del carácter humano a través de la repetición de actos, generando hábitos que guían la conducta. La ética y la moral son conceptos relacionados que distinguen entre buenas y malas conductas, siendo la ética reflexiva sobre fundamentos y la moral proveedora de pautas diarias. La bioética surge ante los conflictos éticos de avances científicos, reflejando la evolución cultural occidental y la especialización científica para abordar la "Crisis" de las ciencias. La ética, ligada a la relación humana, justifica normas basadas en el conocimiento lógico natural, mientras la moral recoge normas desde planteamientos filosóficos y teológicos. La evolución ética hacia obligaciones abarca primero a iguales, luego a la sociedad y, por la manipulación tecnológica, hacia la biosfera. Destaca en la relación médico-enfermo, y la ética médica surge en la dimensión sociopolítica de la medicina. La filosofía moral busca estudiar y comprender el fenómeno moral, influyendo en la vida cotidiana. El término "Ética Médica" aparece en el siglo XVIII con la revolución industrial y nuevas perspectivas sociopolíticas. La bioética, según Potter, cuestiona el progreso y su impacto en la cultura occidental, alejándose de la deontología médica tradicional para analizar las relaciones entre el ser humano y la biosfera. Aunque su metodología busca la síntesis de principios éticos, se destaca su posible falta de prácticas en problemas médicos diarios. Antecedentes históricos como el Código de Nuremberg respondieron a crueles experimentos nazis, destacando el consentimiento informado en la bioética moderna. La Declaración de Helsinki en 1968 complementó estos principios, enfocándose en mejorar procedimientos médicos y resaltar la importancia de los pacientes. El Informe Belmont, originado por el caso Tuskegee en la década de 1970, introdujo tres principios éticos fundamentales para la protección de sujetos humanos en la investigación biomédica: respeto, beneficencia y justicia. Estos principios destacaron la autonomía, bienestar y equidad en la distribución de beneficios y esfuerzos de investigación. Desde la perspectiva histórica y filosófica, se observa una división entre la bioética

norteamericana, pragmática y utilitaria, y la europea, arraigada en tradiciones éticas. Estos enfoques divergentes influyen en la aplicación de la bioética, ya sea basada en principios en Norteamérica o arraigada en tradiciones éticas en Europa. Las definiciones de bioética varían, pero concuerdan como una disciplina interdisciplinaria que aborda cuestiones éticas en la atención sanitaria y ciencias biológicas. La gestación de la bioética se entrelaza con factores científico-tecnológicos y sociopolíticos, enfrentando el conflicto entre el imperativo tecnológico y ético. Su aplicación práctica la sitúa en las éticas prácticas, y los principios "principialistas" guían su enfoque deontológico en la investigación científica, medicina y atención de la salud. La enfermería, esencial en el cuidado de la salud, se guía por la beneficencia, practicándola desde la autosuperación hasta tratamientos personalizados. La no maleficencia, arraigada en ética médica, plantea evitar daños, pero la historia cuestiona la definición de bien y mal, vinculándolos a valores morales universales. La bioética, con la autonomía como pilar, reconoce al otro como agente moral libre. El consentimiento informado protege individuos y beneficia a la sociedad, aunque su aplicación práctica enfrenta desafíos éticos al equilibrar autonomía individual con integridad social. La bioética se integra a la ética médica y deontología, buscando la felicidad a través de actos virtuosos y la aceptación serena del destino. El bien, fundamental en la ética, busca el bien-ser o bien-vivir. La deontología, en ética profesional, destaca la rectitud del actuar sobre el producir, enfocándose en la buena acción. Mecanismos como tribunales de honor respaldan la integridad profesional. La bioética, surgida en 1971, fusiona ciencias de la vida y valores éticos, siendo interdisciplinaria. Se divide en teórica, fundamentada en principios y valores, y práctica, que analiza la moralidad del actuar humano, la bioética une ética y deontología en la salud, reflejado en códigos y juramentos para tratar la enfermedad y al enfermo con ética y responsabilidad, se divide en teórica y práctica, fusionando ética y filosofía moral. La teórica se centra en principios arraigados en la vida y dignidad humana, mientras la práctica analiza la moralidad del actuar humano. En el ámbito médico, une ética y deontología, enfatizando tratar enfermedad y enfermo con ética. Impacta en el origen, desarrollo y término de la vida, abordando dilemas como clonación, eutanasia y pena de muerte. Es laica, plural, autónoma, universal y multidisciplinaria,

promoviendo acuerdos racionales y reflexión constante sobre consecuencias éticas. Actúa como intermediaria, regulatoria y aplicada, abordando problemas reales. Esto culmina en la bioética vivida, un conjunto de juicios que guían nuestras elecciones.

CONCLUSIÓN

En conclusión, la bioética surge como respuesta a los dilemas éticos originados por los avances científicos y tecnológicos, siendo un campo interdisciplinario esencial en la vida moderna. Originada en la intersección de la ética médica y ambiental, busca analizar relaciones individuales y entender el papel humano en la biosfera. Basada en principios éticos fundamentales, establecidos por documentos como el Código de Nuremberg y la Declaración de Helsinki, la bioética evoluciona constantemente para abordar los desafíos éticos en la ciencia y medicina contemporáneas. Este enfoque ético trasciende el ámbito médico, abordando cuestiones complejas en la sociedad actual, como la beneficencia, no maleficencia y autonomía. Guiada por principios éticos, la bioética se presenta como una ética activa, orientando a profesionales de la salud hacia un buen obrar y una vida lograda. Tanto la deontología como la bioética contribuyen a la reflexión ética en ámbitos profesionales y de la salud, convergiendo en el compromiso ético de actuar bien y preservar los valores fundamentales de la vida y dignidad humana. La bioética se revela como una actividad multidisciplinaria, reflejo del intento sistemático de reflexión sobre las intervenciones humanas en los seres vivos, su enfoque laico, plural y autónomo la posiciona como un faro ético en la convergencia de ética, ciencia y sociedad, actúa como un puente indispensable entre las ciencias biológicas y la conducta humana, proporcionando orientación de decisiones que dan forma a nuestra relación con la vida.

BIBLIOGRAFÍA

SURESTE, U. D. (2024). *BIOETICA Y PROFESIONALISMO*. Obtenido de ANTOLOGIA DE BIOETICA Y PROFESIONALISMO: <https://plataformaeducativauds.com.mx/assets/docs/libro/LNU/5edb41e673f9b9f7faf3a063b9493c8c-LC-LNU506%20BIOETICA%20Y%20PROFESIONALISMO.pdf>